



Carta a Sergio

Querido Sergio

Ayer cuando horas más tarde del accidente de Barajas nuestro común y gran amigo David me comunicaba que tú, la esposa y hermana de Vicente, viajabais en el avión siniestrado nuestro corazón y pulso revolucionaron a velocidad de vértigo.

Los minutos siguientes fueron en la emoción contenida por la esperanza, la gran desilusión por la confirmación de vuestro fallecimiento.

Qué horror, qué pena, qué lastima.

Conocí a Pilar en nuestra reciente visita del equipo a las instalaciones toresanas de la empresa y recuerdo juventud, alegría, coraje, estímulo. No conocí a Julia y te he conocido a ti Sergio.

Ayer me preguntaba un periodista en sus labores de trabajo que como eras, que quien eras. Sólo, solamente una palabra pude articular en la emoción que me embargaba al recordarte como te conocí y le dije que eras un encanto.

Hoy en la frialdad que me dan los años, en la firmeza que me da ya la emoción desbordada debo decir, quiero decir querido Sergio que has sido para nosotros eso, un encanto.

Una persona digna de ejemplo, jovial en toda tu conversación, fluida y de preparada calidad, elegante en tu quehacer y caballero en la mesa del debate, del comedor o de la partida. Conocedor del deporte de tu tierra y firme enamorado de lo que ahora tenías en las manos como en la participación en el andar de nuestro club, de ese equipo que gracias a ti y a algunos más se llama Pevafersa Valladolid.

Mucho te debemos y mucho te vamos a deber. Yo no dudo que estarás en el mejor lugar que Dios puede reservar para la gente buena, junto a Pilar y Julia, pero aquí Sergio de la Riva te vamos a echar demasiado de menos.



Carta a Sergio

Tu asesoramiento y conocimiento deportivo fue tan importante como necesario. Corta fue nuestra relación pues llegaste en forma definitiva al grupo allá por el mes de abril cuando la nueva Directiva tomó forma, pero tu huella de caballero, de enamorado de lo que hacías, enamorado de tu familia y de tus amigos, señor, joven pero señor, va a dejar profunda huella en todos los que te conocimos..

Qué lastima Sergio, pero porqué Dios te la llamado con lo mucho que te necesitábamos aquí? Miguel, padre de Sergio, sé que estás destrozado, sé cual era uno de los espejos de tu vida, no había más que mirarte para saber como disfrutabas de él. No llores tú sólo Miguel Angel déjanos llorar contigo. Se había hecho querer por los que le conocimos. No llores Miguel... **tuviste un gran hijo.**

Sergio desde allá arriba, tal vez estés muy lejos, muy lejos, pero no importa los chicos te brindan los goles.

Sergio de la Riva eterno del Club Balonmano Valladolid, te recordaremos siempre.

Dionisio Miguel Recio
Presidente del Club Balonmano Valladolid
21 de agosto de 2008